



VOL. I.

GUATEMALA, 1 DE SEPTIEMBRE DE 1896.

No. 3.

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & Cía., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR NO. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado...\$10.00

" " " en el Exterior " " 12.00

Número suelto 50 centavos.

La Suscripción puede comenzar en cualquier época.

Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,

SÍGUERE, GUIROLA & Cía.

Apartado de Correo No. 12.

GUATEMALA, C. A.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

Revista Quincenal.

CON la esperanza del placer futuro y el recuerdo de la alegría pasada se hace soportable la vida en este valle de lágrimas. Por eso de tiempo y desde la más remota antigüedad se consagran ciertos días á las fiestas como necesario intervalo á la labor constante.

La feria celebrada á principios de la quincena no ha dejado nada que desear. Magníficos carruajes particulares se vieron todas las tardes; los cocheros iban correctamente vestidos, los caballos vistosamente adornados con cintas azules y blancas.

Los que iban en el *coche de San Francisco*, no por eso se sentían disgustados, lo cual hace ver que aquí no impera el odio de clases.

En el hipódromo se verificaron las carreras de caballos con singular animación: los *inteligentes* daban su magistral voto y anunciaban cual profetas el nombre del caballo que iba á vencer; si se equivocaban, nunca se veían fal-

tos de una disculpa que les garantizase su infalibilidad; los más, se contentaban con seguir la corriente general.

Al enunciar los nombres de los caballos que ganaron, no encuentro elegantes sus apelativos: Confite, Tortuga, Prudent, Relámpago, Mica, Prinz, Parranda, Rey, Cuerno, William, Helene, Pepiolo y Borrasca, y eso me hace recordar el corcel del Cid Campeador, que aún después de muerto su amo llevó la derrota á los moros, apesar de llamarse *Babiaca*.

Algunos *jockeys* rodaron por el suelo lastimosamente; ¡qué triste estarse un año á media dieta, someter los músculos á especiales torsiones y el día de la lucha en vez de alcanzar el laurel del vencedor, recibir la tierra en la frente, sin ser miércoles de ceniza!

De los ciclistas los señores Ubico y Martínez Sobral se llevaron la palma.

Los favorecidos por la suerte, en las apuestas volvían llenos de contento, se habían divertido y regresaban á sus casas con la cartera llena de billetes; cosa no frecuente unir el placer al negocio y por lo tanto digno de ser conmemorada.

No me explico que pueda haber célibes en Guatemala, existiendo tan bellas mujeres como las que se encontraban en los festejos. Pobres, ricas, todas llevaban en la frente el signo de la pureza y en los labios la sonrisa de la gracia.

La Biblioteca de los Maestros se ha trasladado al Portal de la Municipalidad. Gran número de obras de interés se encuentran en sus armarios: un público joven, no numeroso pero selecto, acude constantemente á disfrutar los

beneficios de la lectura. Este espectáculo contrasta con el de las cantinas próximas, en las cuales se degradan los asistentes por consagrarse al culto de Baco.

* **

Por los abusos del vulgo, el lenguaje se corrompe; por eso debe saludarse con entusiasmo á todo poeta nuevo que aparece al público, pues lleva al idioma un elemento de purificación.

Brumas y Estrellas se intitula la bonita colección de versos del señor Don Luis Vega.

Quizá el botón de la flor no sea tan bello como la rosa misma, pero si nos lleva la esperanza de que así sucederá, debemos cultivarla convenientemente.

* **

Dos nuevos periódicos han aparecido: *El Ideal* en la Antigua, y *El Peladito* en esta capital. La ciudad bañada por el Pensativo bien necesita un órgano que defienda sus intereses, favorezca el proyecto del ferrocarril y detenga la corriente emigratoria. Respecto al *Peladito* podrá hacer mucho bien si maneja con discreción la nota cómica, pues el ridículo es arma terrible, pero se necesita especial cuidado para no traspasar ciertos sagrados límites.

* **

Continúan con actividad las obras del Ferrocarril del Norte; recientemente han atracado al muelle de Puerto Barrios 8 vapores con materiales para la línea y 420 obreros.

A \$346,180 ascienden los gastos hechos y á \$32,000 los bonos emitidos á cambio de recibos provisionales liquidados en un mes.

Los estudios provisionales entre Panajach y Guatemala (24 millas) han dado resultados optimistas, por ser pequeñas las pendientes y abiertas las curvas.

Aridos son los datos numéricos, pero cuando se trata de algo que constituye la prosperidad de toda una República y el sueño de los primeros descubridores de un mundo, las cifras se poetizan por la imaginación.

* **

Pronto tendremos un Teatro Escolar; la subasta para el edificio, se cerrará dentro de treinta días.

No diré con Lope de Vega que "la mejor escuela de costumbres es el teatro;" no llego

tan lejos, pero siempre es un centro de cultura donde se admira el ingenio de los autores, la ejecución de los artistas y el fonde de bondad y belleza de las obras.

En la vida existen horas de ocio.....y no es poco talento saberlas dar buen empleo.

* **

Varias personas distinguidas y amantes del progreso piensan fundar una Sociedad de Geografía y Estadística. Los más entusiastas de la idea son los señores Don Javier Lara, Don Ramón A. Salazar, Don Salvador Escobar, Don Darío González, Don Jorge Arriola.

Que el ideal se realice pronto.

* **

El puente más grande de Centro-América lo acaba de instalar el señor W. R. Penney sobre el río Achihuate, de Santa Lucía. Es todo de acero y un sólo arco, mide 225 piés.

* **

Es casi seguro que la próxima cosecha de café en Verapaz, puede ser exportada por ferrocarril, dado el gran impulso que llevan los trabajos.

* **

Con un bello y elegante hipódromo contará pronto Quezaltenango. La Municipalidad de dicho punto ha concedido su sanción á los planos presentados y consignó \$12,000 para el pago de las obras.

* **

Suben los cambios sobre el Exterior con gran contento de los finqueros y profundo dolor de los comerciantes.

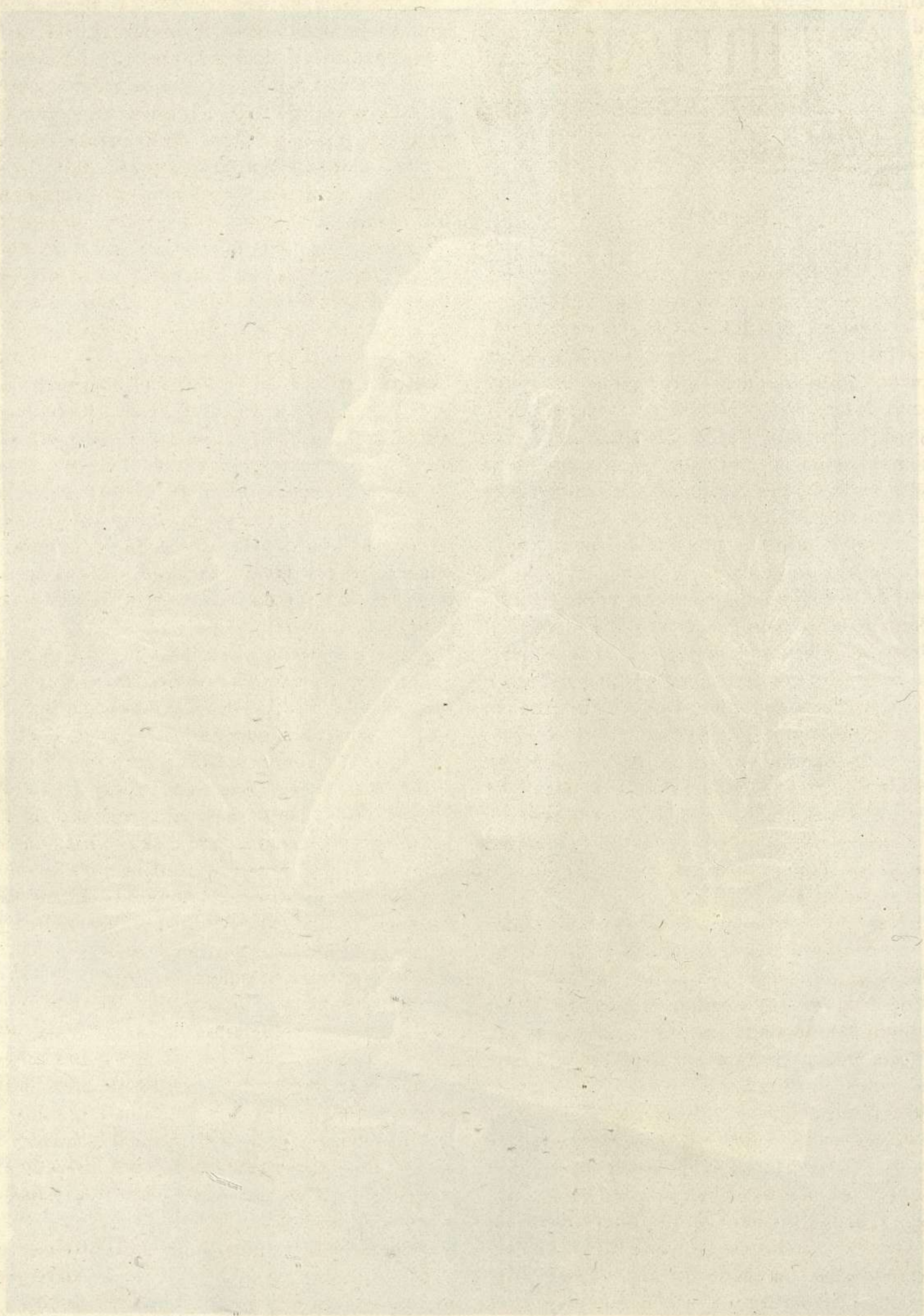
Los Bonos de Acatán han sido bastante solicitados, igualmente que la Deuda Flotante. De acciones de bancos, pocas ventas: hay ofertas del de Guatemala y Colombiano y demanda del Internacional y Agrícola Hipotecario; pero existen diferencias notables entre las apreciaciones del valor entre comprador y vendedor, lo cual dificulta, cuando no inutiliza, las operaciones.

Para terminar les diré: que las juntas de los establecimientos bancarios han abierto un poco las cajas para que salga débil chorrito de oro que calme algo la sed de negocios.

A. MACÍAS DEL REAL.



JOSÉ BATRES MONTÚFAR.





BEATRIZ.

HAY realidades de sustancia y de forma, y realidades de ideas puras. Y las realidades de idea son más perfectas, más exactas que las realidades de forma y de sustancia, cambiables en la fatal evolución y mudanza de las cosas. El tipo ideal vive, subsiste, pasa á la historia de los hombres, envía una representación al porvenir, y asociándose á todas las ulteriores creaciones, se convierte en eterno testigo del progreso.

No hay hombre digno de serlo que no tenga para la vida un deseo de la inteligencia y un ideal del corazón; un sueño, un canto, ó algo lejano no entrevisto por los sentidos; sueño de bienes, de gloria, de perfección ó de belleza. Por reducido, por estrecho que fuere un lugar del mundo físico, jamás tiene en absoluto cerrado el horizonte, y por limitado el cerebro, por menguada la existencia, nunca tiene en absoluto cerrado el camino de los ideales y de las esperanzas. Hállase unas veces la sensibilización del ideal, y recórrase otras la vida sin que se identifique en el espacio la verdad que hemos concebido.

El escultor—Praxíteles ó Donatello—antes de arrancar el mármol, ha creado la obra artística; su inteligencia la ha visto y medido; dentro de sí mismo ha trazado el plan, corregido el dibujo, enmendado los cortes; la siente tan perfecta, más perfecta acaso de lo que saldrá de sus manos: no hará sino quitar del bloque el material que sobra para dejar limpia de impurezas su creación. Así el poeta, el soñador de genio. Condensa en su fantasía un ser, un paisaje, crea en el alma una realidad de verdad. Y esa realidad la viste con un traje, una forma reveladora de todas las perfecciones; ó no despertando ó por no encontrar representación ni símbolo, personalizará el sueño y lo trasmirá en rayos de luz á la posteridad.

Italia tenía su madona; en la religión la virgen, en la vida común la mujer amada, en el pensamiento el ideal de lo bello. Acariciaba esa entelequia con transportes de místico amor; se enternecía, deliraba: la madona, como las antiguas diosas y ninfas de la Grecia, se aparecía al guerrero y al sacerdote, al pastor y al pescador, al artista y al sabio; era evocada en los raptos de ternura y de entusiasmo, en las alegrías y en los dolores: Fornarina unas veces; sombras otras; consuelo é inspiración siempre, manifestaciones de una luz interior, silueta de un sueño.

Dante debía tener su madona. Yo creo que Beatriz no existió sino en su pensamiento y que soñando la vió en un templo de Florencia, y soñando la halló en el camino de Rávena para mitigar al poeta las congojas del destierro. Creo que la amó y sintió su aliento sobre la frente arrugada por los pesares, y oyó el roce de sus vestiduras cerca del lecho de agonía é imaginó, como cuenta Pelletán, que le arrasaba con el imán de su sonrisa á través de las nubes hácia un mundo mejor.

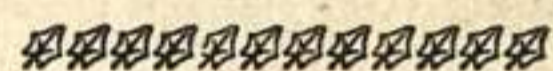
Pensaba yo en estas cosas en tiempos de más inclinación á la fantasía, y propúsemme indagar si había ó nó vivido la Beatriz florentina amada por el poeta más grande de la Edad Media. Casi todos los comentaristas y cantores que he podido leer dicen que vivió: muy pocos lo niegan. Pero siento más bella realidad sin lo que realidad llamamos, que en en la existencia positiva de una mujer desdeñosa y vana convertido en el hecho en una de tantas señoras de Florencia que se casa con un hombre oscuro y desprecia á quien con sólo nombrarla la ha dado la inmortalidad. Prefiero la Beatriz soñada por el poeta-filósofo y sabio; la Beatriz que reasume todas las bellezas físicas y todas las bellezas morales, y va delante del genio en el triunfo y en la derrota, y sonrío de lejos, huyendo como las líneas de infinitos horizontes, perpetuo manantial de inspiraciones y perpetuo aguijón de la esperanza, miraje que precede al peregrino para hacerle menos áspera y penosa la senda de la vida.

Hallo que en el episodio de los sentimientos no hay sino una simplificación de la carrera y método de las ideas fundamentales del gran poeta; abrojos y amargura, pérdida de la espe-

ranza, y al acabar, el optimismo del porvenir, el saldo redentor, lo imposible de una decepción eterna : nieblas que se disipan y luz inundando el espacio.

Pallas Atenea había huido de Grecia : Minerva desapareció de Roma : otros hombres y otras civilizaciones las buscarían con ahinco levantando de nuevo su prestigio sobre un pedestal más alto, sobre el pedestal de la conciencia humana. En vano se intentaría quitar á la realidad la mitad de su imperio contrayéndola á las sensaciones orgánicas ; es tan realidad como la piedra el sueño, tan realidad como la vida sentida, la esperanza y el deseo. Cuando los ideales, esencia del espíritu, desciendan al estado de desvarío, y la locura confunda á Beatriz con Dulcinea, vendrá otro hombre superior á suprimir la mentira, las mistificaciones y el histerismo imaginativo, y á curar el juicio de insanos excesos y el corazón de torpes desórdenes. Beatriz seguirá viviendo en el mundo moral, como vivió en el alma del autor de la Divina Comedia.

VALERO PUJOL.



EL PORVENIR.

Problema que sólo el tiempo resuelve con certeza. Objeto de los devaneos constantes de la mente, que en sus atrevidos vuelos se aproxima á descifrar. Luciente, hermoso halagador, para el feliz ; obscuro, aterrador, sin esperanza, para el desgraciado. Luz y sombra ; certeza é incertidumbre ; amor, gloria, pesar, sufrimiento, todo guarda entre luces de esperanza y obscuridades de decepción, ese mucho que no es nada y á ninguno nos falta, que en la continua evolución del tiempo llega á ser presente y pasado, sin agotarse nunca, porque avanza, avanza al infinito, conforme el mundo con sus pueblos, naciones y habitantes, corren tras él.

Creación de la esperanza, sostenida por la fé en una felicidad que se quiere encontrar y que la imaginación engalana con sus tintes peculiares. Estímulo en la jornada de la vida que nos alienta cuando vamos á desmayar y nos guía cual faro lejano para continuar tras nuestro ideal.

El hombre que mucho piensa en el porvenir, promete mucho ; pero nada vale el porvenir

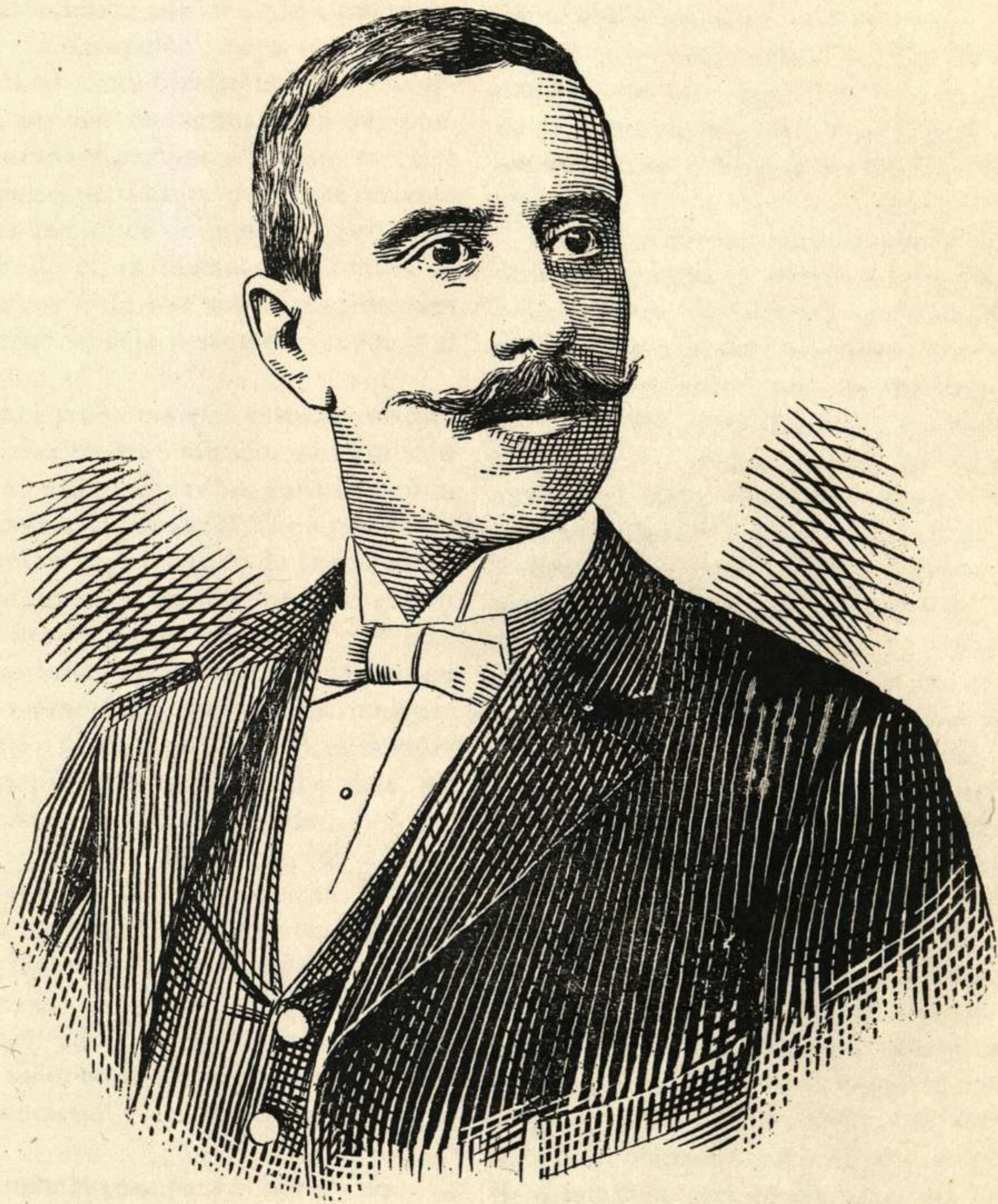
individual, si se piensa en el porvenir social, en el porvenir de la patria, que aunque es consecuencia del primero no puede constituirlo por sí sólo. El del individuo, depende de él mismo ; el de la patria, de sus habitantes, cuya voluntad no siempre es posible unificar.

En lontananza se le prepara la grandeza ó destrucción, según la vida moral, intelectual y material del pueblo y según también la mano que guía sus destinos. Guárdale velados por el tiempo, templos de elevadas cúpulas, palacios y monumentos grandiosos, pregoneros de su fama. La luz, la paz, el adelanto, ó las tristes ruinas de su naciente prosperidad, que la maleza compasiva habrá cubierto, quizá para minorar el baldón de los antepasados. ¡ Por el suelo, la tribuna, el derecho y los techos de elevados edificios que en otros tiempos desafiaron al rayo, sirviendo de vivienda á inmundos reptiles antes que ser habitados por hombres sin dignidad !.....¡ La ignorancia arrellanada en su trono !

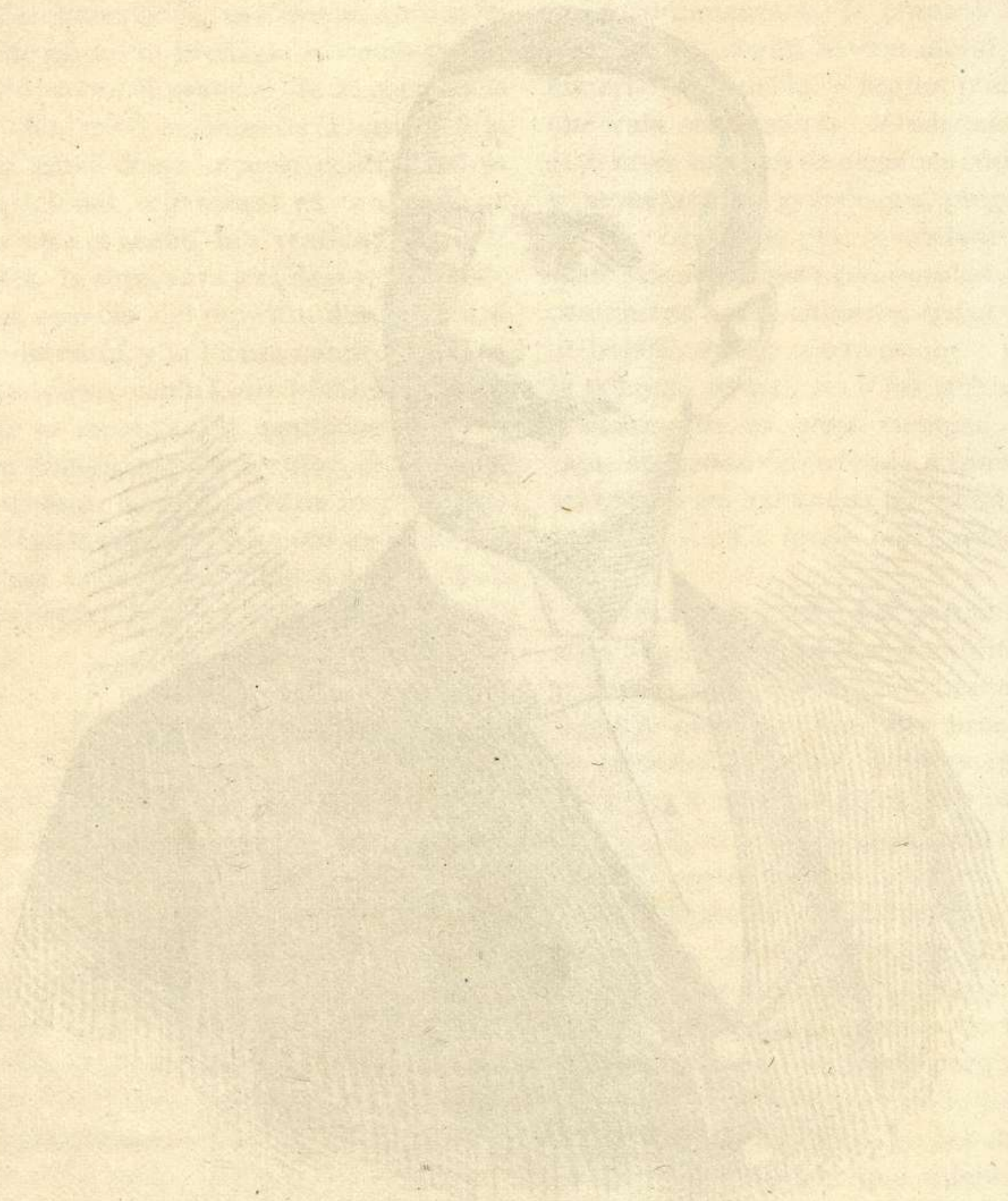
Para el niño ¿ qué es el porvenir ? Una antítesis que lucha entre los dominios extensos de sí mismo y los restringidos límites de su mente infantil, que abandonada en brazos de ese olvido encantador de los primeros años, concentra sus ideas á saltar de piedra en piedra, á jugar con el agua cristalina de una fuente ó á deshojar la corola de una rosa.

La educación decide entonces. Preparándolo para la vida futura ; le abre nuevos horizontes y le pone en aptitud de ser feliz ; pero por desgracia, cuántas veces su benéfica influencia no se deja sentir, porque los ejemplos corruptores de los seres que lo rodean, son más elocuentes, como sucede en las clases más bajas de nuestra sociedad ; que mientras el maestro encómiat las virtudes y pone de manifiesto las faces detestables del vicio, el niño llega á su hogar á ver cometer actos reprensibles y á oír la máxima corruptora de " no te dejes," lo que más tarde arma el brazo del hijo contra el padre, fomentando la venganza y el crimen más horrible, y preparando un porvenir de sangre y completa desmoralización, para concluir por último en un cadalso.

En la juventud, el porvenir se ve á través del prisma del entusiasmo, que según la luz, se colora más ó menos. Hoy le parece risueño,



LICENCIADO DON PROSPERO MORALES
(Ministro de la Guerra.)



encantador, porque lleva en su mente, bellas ilusiones, que la imaginación reviste de galas atrayentes y colora la esperanza, ocultando la realidad entre gasas esmaltadas. Mañana, el mundo cruel, rasga esas gasas, aparece la realidad, se aleja la esperanza, y sola la imaginación queda marcando con negros caracteres, cada pesar, cada decepción; pero todo pasa y el olvido, cual bálsamo bienhechor, viene compasivo á sepultar los recuerdos, para que puedan brotar nuevas y hermosas ilusiones. Esa alternativa, sigue, pero al fin el alma se resiente al comprender la táctica del mundo y principia á esperar sólo de sí, la felicidad. Compra la experiencia á costa de sus más caras ilusiones que al desvanecerse deja herido el corazón y el alma triste.

En la vejez el problema está resuelto, no hay nada que esperar en este mundo, ya la misión está cumplida. Los recuerdos constituyen la felicidad ó desgracia, porque si ha empleado su existencia pasada en provecho de la sociedad, sin que cuente una sola acción que repruebe su conciencia y las lágrimas que haya vertido, han lavado sus faltas en vez de convertirlas en cieno, debe creerse feliz; pero si ha malgastado el tiempo ¡cuánto sufrirá! Los remordimientos martirizarán sus últimos días en justo castigo de su disipación pasada.

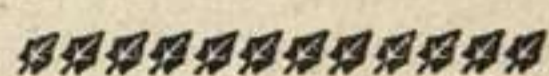
Los goces tranquilos del hogar, los afectos sólidos que los merecimientos inspiran, y la fé en una esperanza lejana, pero segura, les estarán vedados, no quedándoles más que apurar hasta las heces el cáliz de la desesperación.

¡El Porvenir! El porvenir, resultado de la conducta del niño, para con el joven, del joven para con el anciano y de todos para con la patria.

De dulce remembranza para el bueno, de..... triste recordación para el malvado!

MATILDE ARIZA POITEVÍN.

GUATEMALA, agosto de 1896.



Nunca está el hombre más contento que el día que huye de la felicidad.—LORD BYRON.

Cuando nos entregamos por vez primera al estudio de una ciencia, estamos con relación á ella, en una situación muy análoga á la de los niños.—LAVOISIER.

CREPUSCULO EN EL MAR.

Idilio Trágico.

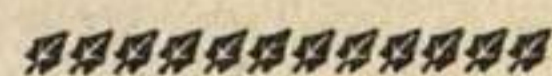
El sol, casi al ras del horizonte, no enviaba ya rayos bastante cálidos para disipar la neblina, indecisa y helada, que ascendía, envolviendo viscosamente con su vapor poroso los cobres y el maderamen del barco. El tinte azulado de este mar inmóvil se obscureció hasta el negro, en tanto que el azul del cielo, sin una nube, palidecía, se desvanecía, se neutralizaba.

Un cuarto de hora transcurrió de este modo; después, cuando el globo del sol tocó el horizonte, el inmenso incendio del poniente estalló en este cielo y este océano. Toda la costa había desaparecido, por manera que los pasajeros del yate, que ahora habían subido hasta el puente, no tenían delante de ellos sino el agua y el cielo, el cielo y el agua; estas dos inmensidades sin forma, sin contorno, vírgenes y desnudas como en los primeros días del mundo, en que la luz desplegabá, prodigaba sus resplandecientes hechizos; toda la luz, aquí proyectada en lienzos de una rosa suave, delicada, trasparente, como el color de rosa de pétalos sobre un macizo de rosales; en otro lugar, exparcida en oleadas de púrpura, del color de una sangre generosa—adelante, extendida en espacios de un verde esmeralda y de una violeta de amatista—más lejos, solidificada en colosales pórticos de oro!

Y esta luz se ahondaba en el cielo, palpitaba en el mar, se dilataba en el espacio infinito, hasta que al sumergirse el globo en las ondas, todo este resplandor se desvaneció como había surgido, dejando nuevamente al mar con su tinta azul obscuro, casi negro y la bóveda del cielo también casi negra, con una franja suprema en sus orillas, de un intenso anaranjado.

Y esta amplia banda resplandeciente, se fué debilitando, atenuándose, hasta borrarse por último.

PAUL BOURGET.



Cuando una lectura os eleva el espíritu y os inspira sentimientos nobles y valientes, no busquéis otra regla para juzgar la obra: es buena y hecha por mano perita.

Lidia de Toros

Libro XI del poema latino intitulado
 "RUSTICATIO MEXICANA,"
 del célebre poeta guatemalteco
 PBRO. RAFAEL LANDÍVAR S. I.

Versión en romance, publicada en *El Cronista*—1893.

I

En nada encuentra más gusto
 El fogoso mexicano
 De las occiduas comarcas,
 Que en lidiar con toros bravos.

Preparan extenso circo
 Por fuerte valla cerrado
 Con asientos en contorno
 En forma de anfiteatro,
 Revestidos de tapetes
 De mil colores variados,
 Para la gran muchedumbre
 Que goza en el espectáculo.

Allí aparecen los "diestros"
 A la faena avezados,
 Que á las reses más bravías
 Burlan con ligero salto,
 O á fuer de grandes ginetes
 Las sortean á caballo.

Da comienzo la función :
 A la arena, rebrincando,
 Alta la cerdoza frènte,
 El duro cuello arqueado,
 Sale un arrogante toro
 Que echa por los ojos rayos,
 Porque el corazón le muerde
 Rabiosa sed : desatado
 Corre en contorno del circo,
 A quien destrozar buscando,
 Hasta que un "diestro" lo llama
 Con blanca "tilma" en la mano,
 Y flameándola, excita
 Su corage, temerario.

El bicho, como saeta
 Disparada por un arco,
 Ciego de cólera enviste
 Contra el toreador.....Acaso
 Imagina en sus furores
 En los cuernos ensartarlo,
 Y saciar en él su rabia
 Haciéndolo mil pedazos.
 Más, tiende el "diestro" la "tilma"
 Y en ella el toro engañado,
 Da el golpe, cual si lo diera
 En el aire ténue y vano,
 Porque el toreador, ligero
 Salva el cuerpo ladeándolo.

Enfurece más al toro
 La burla del vil engaño ;
 Sobre sus patas se afirma
 Para dar más fuerte "hachazo ;"
 Echa espumas por la boca,

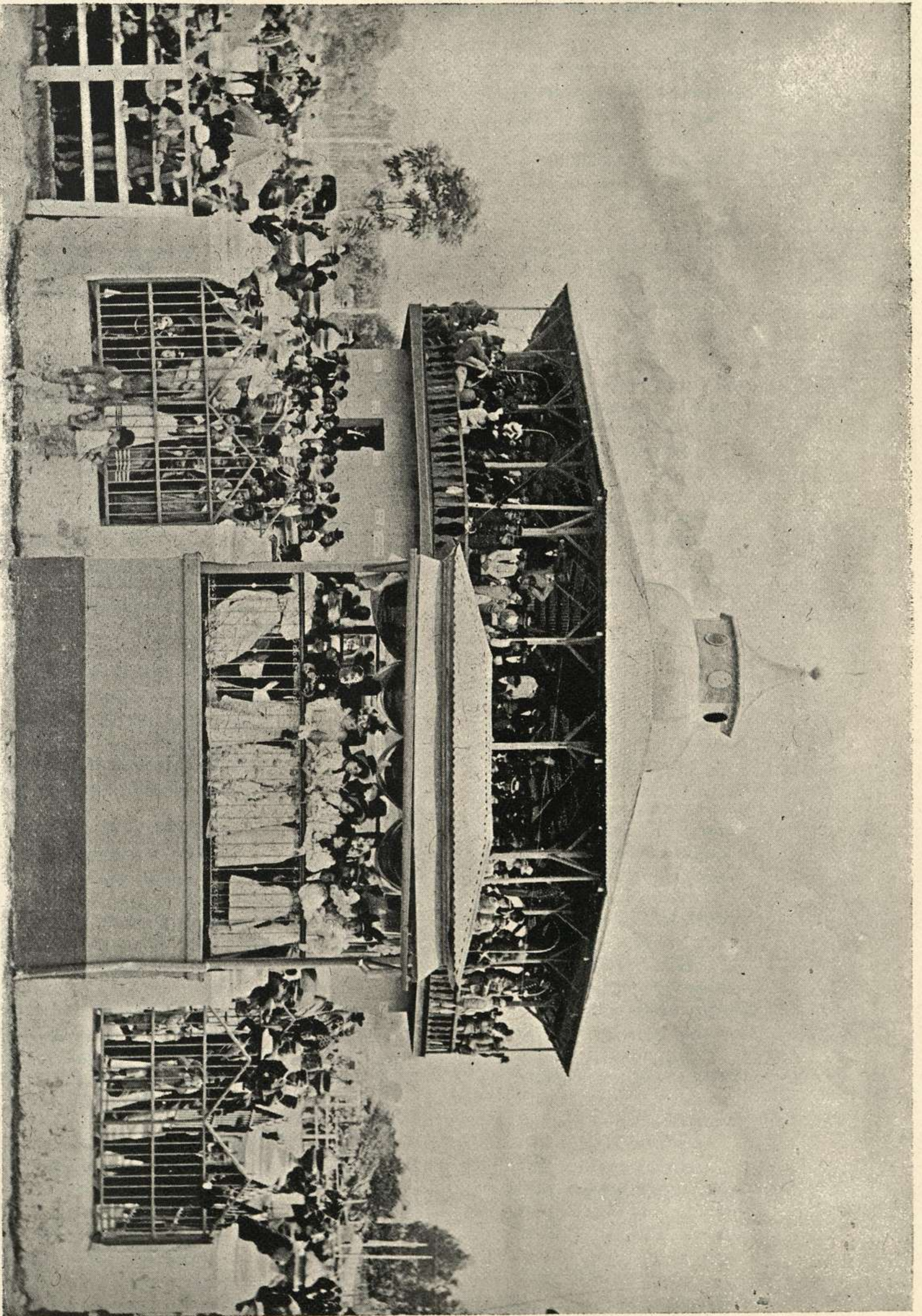
Rasca la tierra bramando,
 Y acomete más rabioso
 Al intrépido muchacho.
 Pero éste empuña en la diestra
 Un sutilísimo dardo,
 Y mientras el toro inclina
 La cerviz bajo del trapo,
 Le clava el punzante hierro
 En el cuello doblgado.
 Mujidos lanza feroces
 El toro, y para arrancárselo
 Se sacude, y corre, y brinca,
 Cual por furias espoleado.

Entonces se le presenta
 El lidiador de á caballo :
 En un alazán brioso
 El ginete sale al paso,
 Pequeña lanza blandiendo
 En su poderoso brazo ;
 Y á la batalla provoca
 Al cornígero. Entre tanto
 El dolor de las heridas
 Que le están haciendo daño,
 Vuelve al bicho receloso,
 Y da en torno del caballo
 Vueltas, como si anhelara
 Por sorpresa derribarlo.
 Rasca con el pie la arena,
 La esparce encolerizado,
 Mueve los agudos cuernos
 En son de reto y de amago.

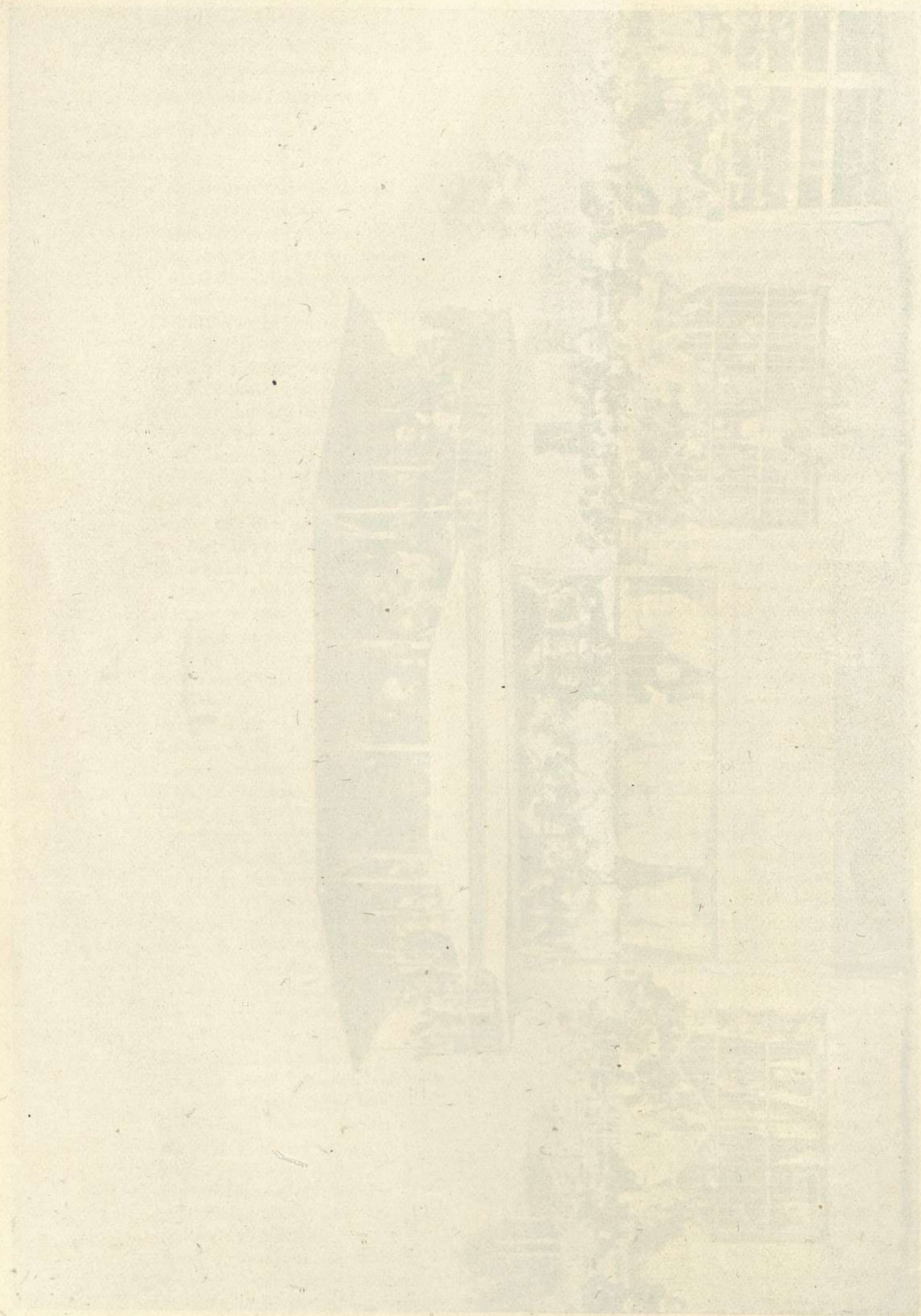
El soberbio corcel, quieto,
 Ve de frente al adversario,
 Las orejas endereza,
 Pronto á tornar hácia un lado
 Y esquivar el golpe fiero
 Si tuerce la rienda el amo.
 Más que el Aquilón violento
 El toro cruza el espacio,
 Y arremete impetuoso
 Al lidiador y al caballo ;
 Pero aquel la aguda pica
 En el morrillo ha clavado
 A la res ; súbito afloja
 Las riendas, y el espolazo
 En las ijadas del bruto,
 Hace que salga con garbo,
 Ileso, triunfante, airoso
 A coger palmas y aplausos.

II

Si ya por la mucha sangre
 Que borbolla en las heridas
 El toro pierde sus fuerzas,
 Y el que preside la lidia
 Manda la suprema suerte
 Ejecutar en seguida,
 El atleta vigoroso
 Empuña espada fulmínea,
 O el caballero la lanza



KIOSCO PRESIDENCIAL DEL HIPÓDROMO DURANTE LA FERIA DE AGOSTO.
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)



Этот документ является собственностью
Библиотеки имени И. С. Яковлева
и не должен быть выдан за пределы библиотеки

En que mil muertes anidan :
 Llaman á la res á gritos,
 Exasperando sus iras ;
 Se arroja al toro cual rayo
 A la desplegada "tilma,"
 Y el torero en un instante
 Cuando la cabeza humilla
 Le hunde el afilado acero
 Que le arrebató la vida ;
 O el jinete en su caballo
 Cuando se le viene encima
 El cornúpeto furioso,
 Le sepulta la ancha pica
 En mitad de los dos cuernos :
 Dobla el toro la rodilla
 Y exánime cae en tierra.
 Con rabiosa gritería
 Celebra la gente el triunfo
 Del toreador que en la lidia
 Ganó la envidiada palma
 Dejando á la res tendida.

Pero ¡ ay ! que á veces también
 El gladiador que confía
 Harto en su tajante espada,
 Entre los cuernos se mira
 Del bravo toro ; lo avienta
 Como pelota hácia arriba,
 Y cuando cae lo estruja,
 Las entrañas le hace trizas,
 Y en la arena ensangrentada
 Entre tormentos expira !.....
 Ante tan bárbara escena
 Todo el pueblo se horroriza ;
 Mas continúan las suertes
 Alternadas de la lidia
 Mientras los circenses juegos
 De solaz y gusto sirvan.

III

Suele denodado joven,
 Agil, robusto y esbelto,
 Que el bozo apenas le apunta,
 En un toro corpulento
 Que por su fiereza y brío
 A los hombres causa miedo,
 Montar como en un caballo.
 Recia manta por arreo
 Ata en el cerdudo lomo ;
 A guisa de freno y riendas
 Lazo retorcido y grueso,
 Y afirmando en sus talones
 Los acicates de acero,
 Monta sobre el ancho dorso
 Del indómito "cuatreño."

Este brama de furor
 Con el estorbo molesto,
 Y se lanza á todo escape
 Dando corcobos tremendos ;
 Forcejea por echar
 De bruces al caballero ;
 Y las auras superiores

Invade, alzándose recto,
 Ya sube el anca, y la tierra
 Ara con los duros cuernos,
 O al dolor del acicate
 Va desatentado y ciego
 Y embiste á los toreadores
 Que lo azuzan con empeño ;
 Quizá atosigado salta
 De la plaza el fuerte cerco,
 Y en confusión inaudita
 Pone al asustado pueblo.

Diz que de Libia el León
 Herido por duro hierro,
 Abre la sangrienta boca
 Y da rugidos tremendos,
 De los inflamados ojos
 Lanza centellas de fuego,
 Y los dientes y las uñas
 Muestra al adversario, fiero,
 Y ora se lanza de un salto
 Más veloz que el vago viento,
 Ora á la turba fatiga
 Precipitado corriendo :
 No de otra suerte aquel toro
 Bajo el insufrible peso
 Todo el circo alborotando
 Ya embiste á aquellos ya á estos ;
 Mas el intrépido mozo
 Sobre la res va sereno,
 Punzándole las ijadas
 Con los calcaños de acero.

Y ¿qué digo? un valeroso
 Joven, en el campo abierto,
 En feroz toro montado
 Cual corcel lo va rigiendo ;
 Y con aguzada pica
 Que blande en el brazo diestro,
 Aun corre tras otro toro
 Por la llanura, sin término.
 El perseguido se asombra
 Ante aquel extraño objeto :
 Huye veloz, esquivando
 Del ensillado el encuentro ;
 Mas éste le alcanza, siente
 El estímulo del hierro
 En la tembladora espalda,
 Y en rabia y cólera ardiendo
 Se para, vuelve el testuz,
 Arremete al compañero
 Y ambos traban el combate
 Encarnizado, sangriento,
 Que con la punta dirime
 La lanza del caballero.

Y continúa animoso
 Otras reses persiguiendo,
 Hasta que al fin ya cansado,
 De ardiente sudor cubierto,
 Baja del toro, que se echa
 Falto de bríos y aliento.

JUAN FERMÍN AYCINENA.

LA ABUELA.

E DOLIA la espina dorsal, como á hombre viejo que va en el descenso de la vida. Caminaba pensativo y triste, recordando cosas que fueron, ¡ay! que fueron, para mí muy gratas.

Primero vino á mi memoria la época de la infancia. Y me acordé de una viejecilla que me amaba tiernamente, y que es el sér más querido que se me ha ido de la tierra.

Sí, me decía, ella te amaba. Te enseñó cosas tan tiernas, en lenguaje tan ingenuo, que si tu alma tiene algo de bueno, á ella se lo debes. Son los besos de aquella anciana los más castos y tibios que jamás sentí en mi frente. Fué ella la que me regaló el primer muñeco, y ella la que me hizo conocer esta cosa luminosa que en alfabeto, se llama *A*.

Se me figura que debe haber tenido una voz parlera, porque en mis oídos sonaban sus palabras con voces de armonías celestes.

Tenía 60 años, y yo 4, y éramos amigos inseparables. Juntos trabajamos en el jardincito de nuestro hogar, cuidando las rosas, los lirios y las violetas á las que ella amaba un poquitito menos que á mí y cuyo amor heredé y cultivo aún, en recuerdo de ella.

En las mañanas salíamos al campo, como buenos camaradas, y como yo era un chicuelo me adelantaba de gozo, como globito inflado por el aire reparador. Estoy seguro de que la anciana debe haber reído de gozo en verme alegre, saludando al sol naciente con sonrisas estruendosas.

Nada se hable de las consejas contadas en la noche, acostado yo en su cama, ella sentada en una silla, cerca de mí.

¡Cuántas cosas supe yo por ella! Aún tengo la cabeza llena de los apólogos y de las historietas que me refirió.

Uno sobre todo me llamaba la atención.

El del hijo de un carpintero nacido en Galilea, hacía ya mucho tiempo, que había sido bueno, pero muy bueno; que siendo niño dejó asombrados á los Doctores de la Ley, que amó mucho á los hombres, y que estuvo en una montaña en donde dijo un discurso admirable.

Ella me lo recitaba, y yo no lo entendía,

por ser tan niño; pero sí me gustaba mucho por oírlo en los labios de mi viejecita.

Siendo hombre lo he vuelto á leer, y me he convencido que tenía mucha, mucha razón— ¡vaya si la tenía!

Después me contaba que aquel joven que jamás hizo mal á nadie, murió ajusticiado, en una cruz.

Cuando entré en años leí á Mateo, á Lucas y á sus demás compañeros. Muy bellos son sus libros, pero ¡ay! me gustaban más las narraciones de mi amiga la viejecilla.

Fuí creciendo. Ella se sumía en la tierra por la ancianidad; yo levantaba la cabeza hacia lo alto, empujado por la juventud.

Una vez me encontró llorando en mi cuarto.

—Hijo, ¿qué tienes? y con su cabeza canosa secó mis lágrimas. La abracé y recosté mi frente sobre su hombro, con lo que me sentí calmado.

Debe de haber comprendido el motivo de mi aflicción; pero como me vió calmado, no insistió.

Yo no me había atrevido nunca á confesarle que amaba, por temor de no despertar sus celos. Hoy que recuerdo aquello, me digo ¡quizá ella habría sido tu mejor confidente!

Después reflexiono y protesto diciendo: te equivocas, porque habría querido para tí una reina.

Y por fin concluyo: ¡Tenía mucho corazón para caer en esa ridiculez!

Te habría aconsejado que buscaras para tu compañera á una mujer modesta y buena, que te amase y te comprendiese. Y tanto es así que fué un día muy feliz para ella cuando conoció á la compañera de mi vida.

Pasó todavía algún tiempo. Mi hado, benigno ó contrario, me llevó á puestos distinguidos políticos. Fuí revolucionario. La oleada liberal barrió de mi mente las ideas de niño, y pensé como pienso hoy y pensaré toda la vida que me falta.

A la buena señora no le gustaba mucho el oropel, ni los honores, pues fué ella quien con su ojo de abuela descubrió mi primera cana, que me arrancó piadosamente.

Yo estaba por entonces raras veces sonriente, y las más veces, serio y meditabundo.

Hasta creo que hubo un día que pasé á su



JORGE UBICO.

Vencedor de las Carreras del 13, 14 y 16 de Agosto de 1896.
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

lado sin darle el ósculo acostumbrado, lo que he sabido después que le causó lágrimas.

Si entonces me hubiera preguntado el motivo de mis tristezas, tampoco creo que habría sabido contestarle, como cuando me sorprendió llorando.

En fin..... ¡ no sé como decirlo ! ¡ ay de mí ! Se murió.....

Ya ha pasado hace mucho tiempo de ese suceso.

Hoy amanecí triste, y naturalmente, como todos los días, me acordé de ella.

Agaché la frente y cojiéndomela entre las manos, dije :

¡ Ay ! ¿ Por qué no te fuiste tú antes que ella ?.....

RAMÓN A. SALAZAR.

GUATEMALA, Agosto de 1896.



Nuestros Grabados.

El General Reyna Barrios.

El inteligente artista guatemalteco, Don Alberto G. Valdeavellano, es el primero que en el país aplicó la fotografía instantánea ; y hoy podemos, gracias á su amabilidad, ofrecer á nuestros lectores un retrato del General Reyna Barrios, en las maniobras del 28 de junio próximo pasado. Nuestros lectores verán que el Jefe de la Nación aparece con la corrección que caracteriza á este bizarro General, cuyos méritos le han hecho acreedor al primer puesto de la República, donde su influencia se traduce en una situación de libertad y progreso que dará timbre de gloria á Guatemala en las páginas de su historia contemporánea.

El Licenciado Don Próspero Morales.

El señor Morales es una de las personalidades más salientes en Guatemala, tanto en la política como en las letras ; pero aquí le consideraremos brevemente, por requerirlo así la índole de nuestra Revista.

Hijo de un patriota, nació en San Marcos, en 1856. Hizo sus estudios secundarios en Quezaltenango y esta capital, y en 1880 recibió el título de abogado. Inmediatamente después se dedicó á la agricultura, formando una finca de café en San Marcos, y luego fué llama-

mado por el General Barrios para servir el Juzgado de 1ª Instancia de Amatitlán, de donde pasó á la Subsecretaría de la Guerra, en la que estuvo hasta 1884, año en que fué electo fiscal de la Sala 1ª de Apelaciones ; volviendo á la Subsecretaría cuando la guerra de 1885.

Su carácter firme y sus servicios á la causa democrática le llevaron en 1892 á la Secretaría de la Guerra, y tanto en ésta como en la de Fomento, ha sido un asiduo colaborador de la actual Administración.

El señor Morales se ha manifestado siempre entusiasta por la fundación de asociaciones en el país, ya políticas como el Club Liberal "La Opinión," ya literarias como "La Juventud" y el "Ateneo Centro-Americano," en cuyas publicaciones ha colaborado con tanta inteligencia como patriotismo.

Boulevard 30 de Junio.

En nuestro número 1º dimos una vista del monumento á García Granados, la cual abarca el Boulevard 30 de Junio, obra iniciado por el General Reyna Barrios. Hoy publicamos un detalle de una de las partes que constituyen aquel hermoso paseo, que es para Guatemala algo así como los Campos Elíseos y la Avenida del Bosque de Boloña, el *rendez-vous* de la sociedad elegante, y que está llamado á ser un lugar donde se glorifiquen las glorias nacionales, por medio de estatuas y artísticos monumentos como el Panteón Nacional.

José Batres Montúfar.

Para la mayoría de nuestros lectores, será una verdadera sorpresa el retrato que hoy publicamos del primer poeta de Centro-América ; todos le conocemos aquí por sus inimitables leyendas, como se le conoce en América y España ; pero pocos, muy pocos conocen su retrato. Como complemento del fotograbado que reproduce el busto del chispeante y amenísimo ingenio, veamos ahora cómo lo pintó José Martí en rasgos magistrales :

" Cuando murió José Batres, un gran poeta, dijo Alcalá Galiano, un gran orador : 'Harta enfermedad tenía él con vivir.'

" José Batres nació en Guatemala. Supo francés é italiano, leyó á los enciclopedistas y á Casti, ciñó espada y tañó el laúd vivió digno

y murió joven; temía no gustar y gustará siempre. El orador español tuvo razón. Alma grandiosa, cantó con metro épico afectos concentrados y sobrios; sufrió como Bécquer, amó como Heine, cantó poco porque tenía poco grande que cantar. Murió lleno de vida como el autor de las RIMAS. Se reía pero se moría. Los que leen las sabrosas estrofas de EL RELOJ, las picarescas descripciones de Don Pablo, ni á Lope, ni á Villaviciosa echan de menos. Un verso de Pepe Batres no se olvida nunca. Hubiera sido amigo de Manuel Acuña. El era pulcro, casi adorado, observador, temido, agudo. Superior al mundo habitual, se vengó de él, ¡oh noble alma! legándole á modo de pintura de ridiculeces, inimitables y vivacísimos poemas. Como Ercilia, la heróica, manejó Batres la octava burlesca. Ningún consonante le arredra y de intento como Bretón, los amontona difíciles, y como Bretón, triunfa siempre de ellos. Sus descripciones, ora gráficas en una frase, ora ricas de vericuetos y detalles; sus pintorescas enumeraciones, la burlesca amargura con que flajela el falso pudor, la necia petulancia, la mongil severidad, la vanidad ridícula; los raros, desusados y valientes giros con que matiza su lenguaje; la rica instrucción literaria que revelan sus naturales alusiones; el seductor descuido, las inagotables sales, los punzantes episodios, la filosófica sensatez, el castizo abandono de aquel ingenio temeroso que sabía elevarse como el águila, gemir como la paloma, vivacear como la ardilla, hacen del vate guatemalteco, injustamente olvidado de los que estudian la América, una extraña figura, pálida, profunda, entera y culminante.

“Era en la conversación general demasiado serio ó silencioso. No lo entendían, y se ahogaba. Dotado de potencia inmensa de observación se hizo satírico, porque tenía que hacerse alguna cosa. En este género lo juzgan, y esto es equivocado. Aquel laúd estaba vestido de luto; no colgado de cascabeles. Cuando escribía íntimamente, y en la intimidad hablaba, leerlo ú oírlo, dolía, era una desesperación severa, sin satirismos falsos, sin byronismos imitadores. Lo comparan con Espronceda, vale más. Para juzgarlo no ha de leerse lo que hay publicado, que es lo menos valioso y es poco,

ni se puede leer lo que religiosas preocupaciones destruyeron, y fue muy bueno y mucho: de juzgársele há por lo que en lo que hizo reveló que haría. Amó y practicó lo bello en toda forma. Gustaba de verse elegante, y elegantemente hablaba y discurría. El pintó un desierto en estrofas que secan y quemán. Pintó un volcán en versos que levantan y dan brillo. Pintó un muerto de amores, dignamente doliente, en unos breves versos que todos saben, que todos admiran, que son muy sencillos, que son muy grandes, que los estrafios copian: ‘Yo pienso en tí!’”

Sociedad Elegante.

Las fiestas que se verificaron durante la primera quincena de este mes en los salones de nuestra sociedad, dejaron tan satisfechos á los concurrentes, que no parece sino que el placer manifestado en todos sentidos, dada la cultura de aquélla, hubiera agotado las actividades para repetir iguales ó parecidas reuniones, pues la última mitad de agosto ha traído cierta tranquilidad á los ánimos.

Poco material nos ha dado, por tanto, para llenar esta sección el período en que nos ocupamos, y sólo daremos cuenta á nuestros abonados, de la fiesta más notable de que tenemos noticias.

Por ser el día 27, cumpleaños de la estimable y distinguida señora Doña Algeria de Reyna Barrios, tuvo lugar en la noche una espléndida recepción en la casa presidencial.

Al frente de ella, la Banda Marcial ejecutó seis escojidas piezas de su extenso y variado repertorio, por vía de serenata en obsequio de tan merecedora dama, y el público acudió gustoso á participar de las dulces armonías de la música.

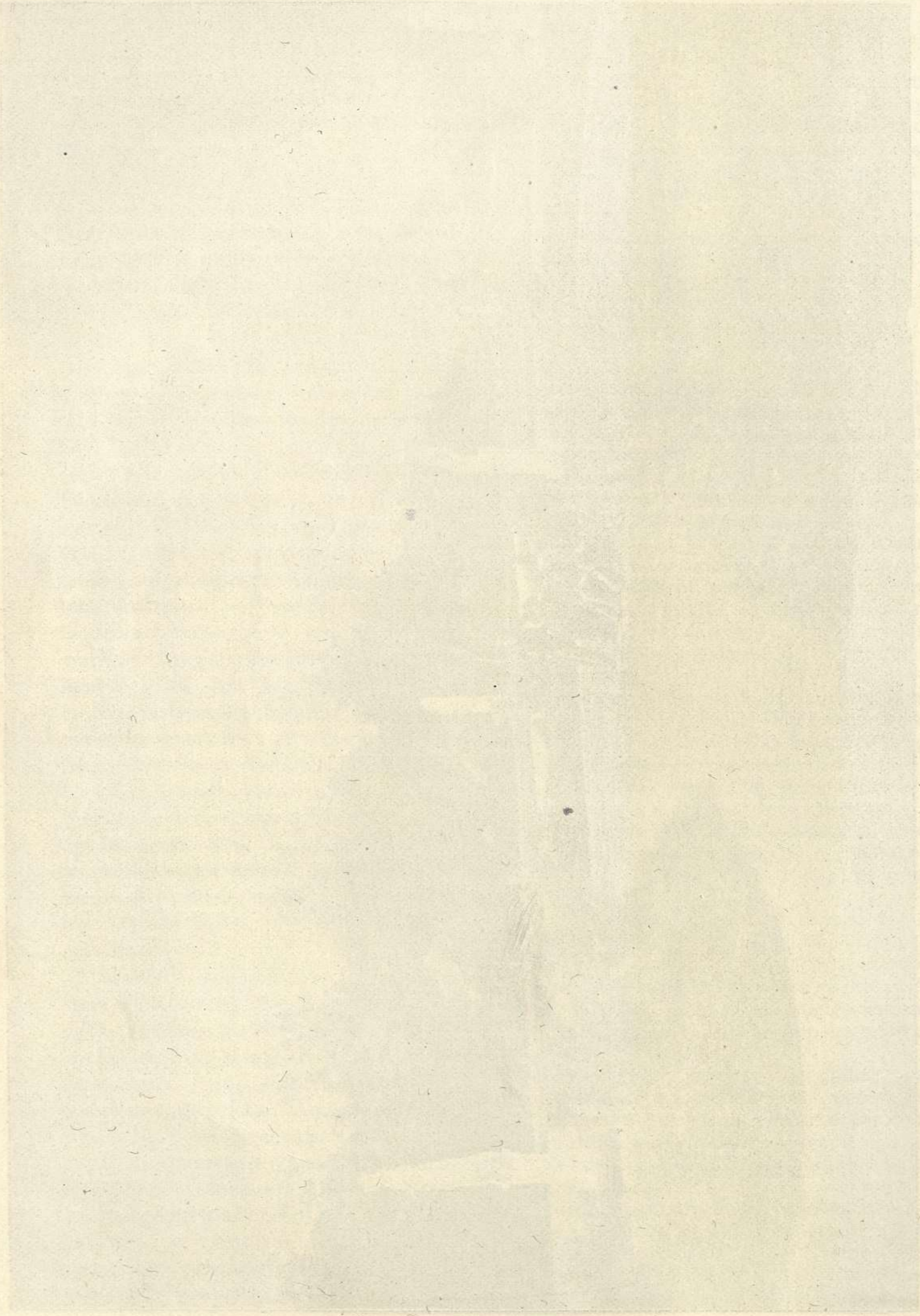
En el interior, los suntuosos salones, brillantemente iluminados y decorados con el exquisito buen gusto que caracteriza á sus moradores, ostentaban además profusa cantidad de flores frescas y olorosas, en ramilletes, canastas y mil artísticas figuras, formando un conjunto deslumbrador.

Excusamos decir que las damas que asistieron, acabaron de dar realce, con su gracia, su belleza y su lujo á la corta pero magnífica reunión con que fué festejado el aniversario del natalicio de la señora Reyna Barrios.

LA ILUSTRACION GUATEMALTECA une sus cordiales y sinceras felicitaciones á las de todas las paisanas que las enviaron á la distinguida señora, deseando para ella largos años de la ventura y bienestar á que es tan justamente acreedora.



UNA VISTA DEL "BOULEVARD 30 DE JUNIO.— Fotografía de A. G. Valdeavellano.



UNA VISITA DEL ...



CARRERAS.

Entre los aficionados al "sport" las carreras de los días 13, 14, 15 y 16, han atraído el mayor interés. Ya habíamos anticipado en nuestras notas anteriores que la pista del hipódromo se encuentra en muy malas condiciones para las llantas neumáticas, y por esto esperábamos que, encontrando los ciclistas gran obstáculo en la arena floja, las carreras habrían de considerarse más bien de resistencia que de velocidad. Sin embargo, ciclista ha habido que corra las mil varas que mide la pista en menos de sesenta y cinco segundos, de lo cual puede deducirse que en buen terreno se hubiera fácilmente alcanzado una rapidez de minuto y medio por milla. En cuanto tengamos velódromo, veremos sin duda confirmarse esta aserción, y entonces al establecerse "records" de una, cinco y diez millas por ejemplo, podrán también disputarse carreras de campeonato.

Las carreras dieron el resultado siguiente:

DÍA 13.

La primera, disputada entre los señores Máximo Block, francés; Francisco S. Smith, norteamericano; y Cesare Perelli, italiano: vencedor el señor Block— premio \$100.

La segunda, en que concurren los señores Jorge Ubico, guatemalteco; Augusto Lango, italiano; y José Dónovan, norteamericano, fué ganada por el joven Ubico.

DÍA 14.

En la primera, entre los señores Jorge Ubico y Máximo Block, fué vencedor el primero con una notable ventaja.

La segunda, de dos mil varas, corrida por los señores Francisco S. Smith, Manuel Martínez Sobral y Máximo Block, fué ganada por este último.

DÍA 15.

No hubo más que una carrera entre los señores Martínez Sobral, Smith, Ascoli y Dónovan, ganando el primero.

DÍA 16.

La última carrera, de dos mil varas, fué corrida por los señores Ubico y Block, ganándola el señor Ubico.

En resumen los vencedores de las carreras fueron: Don Jorge Ubico, que montaba un biciclo "White Flyer" en tres carreras; Don Máximo Block en una bicicleta "Gladiator" en dos carreras; y Don Manuel Martínez Sobral, montando una "Cleveland 18" en una carrera.

Por los demás periódicos ya han podido ser informados nuestros lectores del gran interés que desper-

taron en el público las carreras ciclistas; y no creemos aventurado asegurar que ellas contribuyeron á que la concurrencia al hipódromo haya sido en este año mucho más numerosa que en todos los anteriores.

Aunque en esta clase de ejercicios suelen ocurrir con frecuencia accidentes graves, y apesar del estado desfavorable de la pista, no hubo que lamentar ninguna caída de consideración.

El tiempo no pudo haber estado mejor, y los aplausos tributados á los vencedores fueron tan unánimes, espontáneos y entusiastas, que sin duda ninguna ellos han de apreciarlos en mucho más que los premios obtenidos y las apuestas ganadas. Reciban nuestra modesta pero sincera y cordial felicitación.

CLUB CICLISTA.

Próximamente circulará una invitación dirigida á todos los ciclistas, para reunirse con el objeto de concertar la formación de un club, la cual se hará en forma de esquelas dirigidas á cada uno personalmente. Si alguno no recibiera, será porque su dirección no sea conocida de los que están disponiéndose á dirigirlas, pues siendo éstos diez solamente, sería mucho pedirles que conociesen el nombre y residencia de todos los ciclistas de la ciudad y sus alrededores.

VELÓDROMO.

En un recorte de "L'Illustration" de 11 de julio de este año, proporcionado por uno de nuestros estimables amigos, leemos "cómo se construye un velódromo," y cómo fué construido en París el velódromo Municipal del Bosque de Vincennes. Lo reducido de estas notas impiden hacer una traducción del artículo y aún extractar sus puntos principales. Bástenos decir que para ese objeto se han ensayado todas las clases de pavimento, y que entre ellas ha resultado ser la más aceptable la de cemento romano con arma de alambres metálicos; que en las curvas la pista ha de estar inclinada hácia el centro; que esa inclinación debe calcularse con relación al radio, á la velocidad probable y á la menor altura del pedal con relación al suelo; y que la longitud de la pista puede ser de trescientos á quinientos metros. En la convención de ciclistas para formar club, se tocará este asunto y se podrá ver con más detenimiento el recorte á que nos referimos, que abunda en datos muy importantes para la construcción.

RETRATOS.

Quisiéramos publicar los de todos los ciclistas que salieron vencedores en las carreras, pero tenemos que limitarnos hoy al del señor Ubico, porque el del señor Martínez Sobral nos llegó ya muy tarde, razón por la cual nos vimos obligados á reservarlo para el próximo número.

DON JORGE UBICO.

Engalanamos nuestra crónica ciclista de este número con el retrato de nuestro buen amigo, el vencedor en las carreras cíclicas del 13, 14 y 16 de agosto.

El joven Ubico nació en esta ciudad el 10 de noviembre de 1879, siendo hijo del Licenciado Don Arturo Ubico, uno de nuestros hombres públicos más cono-

cidos, y de su esposa la respetable y simpática señora Doña Matilde Castañeda de Ubico.

El éxito obtenido por Don Jorge sobre su "White Flyer" en las carreras, ha atraído sobre él la atención de todo el público, que por unanimidad le aclama campeón ciclista de Guatemala.

Sin aparentar esfuerzos extraordinarios, impulsando y guiando su bicicleta con soltura, acierto y buen gusto, sabe unir al vigor la elegancia; y no parece sino que las ruedas fuesen parte de su individuo; de tal manera las hace obedecer á sus deseos apenas éstos son manifestados.

No solamente en este ejercicio sobresale el joven Ubico (no tiene aún 17 años); sino también en la natación y la equitación. Es también hábil gimnasta, y buen tirador de armas de fuego, florete y espada.

Siga nuestro amigo cultivando sus excelentes cualidades para los ejercicios de habilidad y de fuerza; y esté seguro de que habrá de obtener en ellos muchos triunfos como el que ahora le aplaudimos.

DON MANUEL MARTÍNEZ SOBRAL.

No son los triunfos del 14 y 15 de agosto los primeros que alcanza, en calidad de hábil ciclista, nuestro compatriota y amigo Don Manuel Martínez Sobral. Ya el 24 de diciembre de 1895 y el 1 de enero de 1896, ganó otras dos carreras á los señores Gavarrete y Mancilla.

En las de este mes no solamente tuvo que luchar con el mal estado de la pista, y con notables competidores; sino con la desventaja de que su bicicleta "Cleveland 18" pesa 24 libras, mientras que las "Gladiator" y "White Flyer" apenas llegan á pesar 17 libras.

Don Manuel es muy joven todavía: tiene diez y siete años cumplidos, y se dedica á estudios profesionales.

Si en ellos, como lo deseamos, obtiene éxitos tan buenos como en el "sport" ciclista, y sigue la huella que le dejó trazada su señor padre el Licenciado Don Enrique Martínez Sobral, y la que va trazándole su señor hermano mayor de este último nombre, nos parece que el joven Don Manuel no tardará en sobresalir en las letras como ya sobresale en el ciclismo.

CICLOMANO.

P. S.— Un accidente ciclista tuvo lugar el 27 del mes anterior: el señor Don Gabriel Spínola, joven estimable por su honradez y laboriosidad, hacía ejercicio en su máquina, en la Avenida del Hipódromo; rompióse aquélla, y el señor Spínola se vió obligado á guardar cama por fractura de una rótura. Deseamos que se restablezca pronto este ciclista.

Noticias Generales.

A nuestros colaboradores.

Debido al exceso de colaboración con que ha sido honrada LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA, se servirán excusarnos aquellas personas cuyos trabajos no aparecen en el número de esta fecha; pero siendo selecto todo el material que tenemos entregado á nuestros cajistas, irá viendo la luz pública en los números subsiguientes:

La Exposición y sus trabajos.

Con laudable actividad continúan los trabajos para el próximo Certamen Centro-Americano.

Como dijimos en uno de nuestros números anteriores, los Gobiernos de las demás Repúblicas han acogido con entusiasmo la idea, habiendo mandado ya algunos de sus representantes á esta capital.

Sabemos que el señor Don Manuel Dengo saldrá próximamente con el objeto de arreglar lo concerniente al edificio que se piensa hacer llegar de los Estados Unidos para exhibir los productos agrícolas, minerales, industriales, etc., de Costa Rica en la próxima Exposición Centro-Americana.

Tesis Importante.

Hemos recibido la que el joven Fidel Rodríguez Parra presentó ante la Junta Directiva de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro, en el acto de su solemne investidura de Médico y Cirujano de dicha Facultad. El trabajo del Señor Parra versa sobre la hernia inguinal, y revela desde luego conocimiento concienzudo de la materia que le cupo en suerte estudiar.

La tesis, elegantemente impresa, contiene ilustraciones.

Timbre de honor es para la Escuela de Medicina, que en trabajos de esta especie se consignan siempre observaciones clínicas personales, como lo hace el Señor Parra en su tesis, no limitándose á copiar de autores extranjeros, como para salir del apuro, se estilaba en otras épocas, sino presentando lo que la propia experiencia y observación ha sugerido al sustentante.

Felicitemos sinceramente al joven Parra por su brillante trabajo.

La Escuela de Medicina de Guatemala da alumnos aventajados, y es tal su buen nombre, que á ella vienen á estudiar jóvenes de las otras Repúblicas Centro-Americanas, y aun de México, patria del Señor Rodríguez Parra.

Canjes.

Damos las más expresivas gracias á todos nuestros colegas que se han apresurado á honrar la mesa de redacción de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA.